

En *Journal of Applied Accounting Research*, Leicester Tomo 23, N.º 4, (2022): 770-787, aparece un artículo escrito por Emmanuel Adu-Ameyaw, Albert Danso, Linda Hickson & Theophilus Lartey, titulado [*R&D spending intensity of private versus public firms: the role of cashflow, leverage and information quality*](#), el cual resumieron así: “ *We uncover that private firms show lower R&D spending intensity compared to their public counterparts. Our evidence also shows that privately owned firms in the technological (non-technological) sector display higher (lower) probability of R&D spending intensity. Compared with public firms, we further observe that the intensity of private firms’ R&D spending increases with higher internal cash flow, leverage, and industry information quality. Our results remain robust to alternative econometric models.*” Hoy en día hablamos mucho de emprendimiento e innovación, pensando especialmente en *app*’s. Sin embargo, los esfuerzos orientados a descubrir o inventar son pocos y muy costosos. Se requiere de un personal muy competente, formado en investigación, que cuente con la infraestructura adecuada, para que con el tiempo tenga éxito en esta tarea. Como se deduce, el consumo de recursos es considerable. Según SCIMAGO, considerando el período 1996 – 2021 el líder en documentos es Estados Unidos de América, seguido por China, quien acumula un 58% de los documentos de USA; como se ve es una gran diferencia. Colombia apenas alcanza el 1,1% de la producción norteamericana. Los debates sobre ciencia, tecnología e innovación son de vieja data en nuestro país. Aunque últimamente se han hecho varios

cambios, el problema finalmente es de invertir significativos recursos. En casos no se utilizan, en otros se gastan mal y en otros las asignaciones no son adecuadas. Concretamente las ciencias contables no tienen ninguna atención del aparato gubernamental. Nosotros nos dedicamos a perfeccionar la logística, que es importantísima, pero nuestra producción de nuevas cosas es muy pobre. Si hay avances verdaderos no son adecuadamente difundidos al punto que muchas veces los desconocemos. Mientras tanto tenemos un considerable número de profesores a quienes llamamos investigadores. Muchas veces lo que hacemos es procesar la literatura disponible, en lo cual se evidencia nuestros sesgos o inclinaciones. Amén de que muchos solo leemos español, deliberadamente ignoramos la producción intelectual de los que sabemos piensan distinto. Con frecuencia oímos, en tono muy docto, explicaciones que son un revuelto entre verdades y mentiras. Si en lugar de estudiar a fondo lo hacemos superficialmente y si nos dejamos influir por cualquiera que nos cae bien terminamos siendo grises tirando a oscuro. Necesitamos soluciones más que argumentaciones que algunos califican de ciencia sin serlo. Necesitamos influir en la calidad de vida de colombianos, más que andar peleando entre nosotros. Necesitamos tener una verdadera curiosidad, un amor por la verdad, una disciplina científica y una gran rectitud. Estos valores deberían ser cuidadosamente identificados y apoyados en todos los niveles de la educación superior.

Hernando Bermúdez Gómez